01/07/2010

ECONOMIST&JURIST

Redacción

El mundo al revés

Decididamente, valga la expresión un tanto derrotista, parece que siempre gana la mediocridad. No sé qué es lo tendría que pasar para que todo se colocara exactamente en su sitio: para que los abogados del turno de oficio no tuvieran que reclamar continuamente sus honorarios; para que en el seno de la abogacía protegieran el secreto profesional por encima de cualquier otro interés, sin fisuras y sin movimientos timoratos; para que los Jueces no tuvieran que reclamar que se les dote de lo necesario, lo elemental, para hacer dignamente su trabajo y no se sientan absolutamente desposeidos de la dignidad que corresponde a la función jurisdiccional; para que el empleado honesto y capacitado no tuviera que reivindicarse continuamente frente al vago, medallista o tramposo, más que con su propio trabajo; para que la crisis económica no la tuvieran que pagar los de siempre, los más desfavorecidos mientras quienes la provocaron o se beneficiaron de ella, la instrumentalizan porque viene bastant

...

SUSCRÍBETE para una conversión completa a PDF